

FUENTE: Gemma Muñoz-Alonso

La parte más importante de un trabajo de investigación, sea cual sea su nivel, es cuando comienzas a analizar las fuentes.

1. La primera pregunta que podemos hacernos es ¿por qué citar? Pues bien, podemos hablar, con Marcela Ossa, de 8 funciones básicas por las cuales las citas ocupan un lugar primordial en un trabajo académico:

- Respetar a los derechos de autor de las obras que ya existen sobre un tema
- Aportar credibilidad a un trabajo de investigación fundamentando las afirmaciones presentadas en éste
- Referir al lector al trabajo que ha servido para proponer una idea expuesta en la propia investigación
- Brindar ejemplos de distintos puntos de vista sobre el tema que se está tratando
- Llamar la atención sobre una posición con la que se puede estar de acuerdo o en desacuerdo
- Resaltar frases o pasajes especialmente impactantes del trabajo de otro autor
- Distanciar al investigador del texto original al indicarle al lector que las palabras que se aportan no son propias
- Expandir el alcance y profundidad de un trabajo científico

2. Otra de las preguntas es ¿qué estilo o norma de estilo debo emplear para la citación y referenciación? O más bien, ¿qué es un estilo de citación y referenciación?

Un estilo es un acuerdo, nacional, internacional, institucional, editorial, o personal, mediante el cual la ortografía, puntuación, mayúsculas, y el orden y disposición tipográficos, siguen una secuencia determinada.

Con ello, como apunta Rebeca Fernández Mellado, se evita la ambigüedad en la comunicación del conocimiento científico de una disciplina y se favorece la comprensión universal de los resultados y las conclusiones de los trabajos de investigación.

Por supuesto, no existe un estilo único. Según las disciplinas, países, universidades, revistas científicas, etc. existen numerosos estilos.

No obstante, cabría hablar de dos grandes estilos. El estilo Harvard (o americano, o autor-fecha) y el estilo tradicional (o europeo, o humanístico).

Por estilo Harvard entendemos aquél que incorpora en el entramado textual, entre paréntesis, al autor, la fecha de la publicación utilizada, y la página de la cita, con la consiguiente referenciación en la bibliografía, autor y fecha, lo cual permite su rápida localización. Este estilo es el que siguen APA, Turabian, Chicago, UNE.ISO 690: 2013, y un largo etcétera;

el estilo tradicional recoge a pie de página los datos de la cita y coloca en el asiento bibliográfico la fecha de publicación al final. Este estilo es el que proponen también Chicago, UNE. ISO 69: 2013, MLA y un largo etcétera también.

Uno de los aspectos a tener en cuenta es que la cita y la referencia bibliográfica han de estar correctamente relacionadas.

- A partir de la cita realizada en el texto el lector puede encontrar de forma rápida y sencilla la referencia completa a la obra citada.
- Todas las citas que se realicen en un trabajo han de hacer referencia a una entrada en la bibliografía.

3. Lo importante, para nosotros, como académicos o investigadores, es seguir un estilo determinado y no mezclar estilos, o en el entramado textual o a pie de página, o Harvard o tradicional, dando coherencia gráfica y significativa a nuestro documento.

Lo más importante, entonces, es la uniformidad. Un estilo uniforme nos ayuda a seleccionar artículos con rapidez, según sus puntos clave y descubrimientos.

4. Hay que insistir. Las normas de estilo en la escritura científica fomentan una amplia difusión de información esencial y nos permite evitar distracciones menores.

Así, pues, el estilo elegido nos ayuda

- a expresar los elementos principales de los resultados cuantitativos,
- a elegir la forma gráfica que resulte óptima para nuestros análisis,
- a reportar los detalles clínicos de nuestro protocolo de investigación
- y a describir a los individuos con precisión y respeto (VandenBos).

5. Y ahora viene lo mejor.

Si utilizamos el gestor bibliográfico Citavi ya no tendremos que preocuparnos por las características específicas del estilo que nos hayan recomendado. Citavi incluye más de 400 estilos y pone a nuestra disposición la posibilidad de no distraernos con las comas, cursivas, comillas, o mayúsculas. El estilo se vuelca perfectamente en cada una de nuestras citas o/y bibliografías.